



YURI CARVAJAL Y MARÍA JOSÉ CORREA (EDITORES)
HISTORIA DE LOS MEDICAMENTOS. APROPIACIONES E INVENCIONES EN CHILE, ARGENTINA Y PERÚ
**SANTIAGO, ESCUELA DE SALUD PÚBLICA,
UNIVERSIDAD DE CHILE – OCHO LIBROS, 2016, 205 PP.**

Durante los últimos años los medicamentos han estado en la palestra pública. Las discusiones relacionadas con la ley nacional de fármacos, la colusión en los precios en las mayores cadenas de farmacias o las demandas sociales por acceso a tratamientos de alto costo, han ubicado a las medicinas como protagonistas de debates que, a su vez, han dejado ver su peso cultural, social y político. Este protagonismo no es algo inédito, sino por el contrario tiene antecedentes históricos que explican y determinan la situación actual.

El libro *Historia de los medicamentos. Apropiaciones e invenciones en Chile, Argentina y Perú* ofrece una mirada introductoria al recorrido plural y conectado de las medicinas en algunos países de América Latina desde fines del siglo XIX a inicios del XX. Propone los sistemas terapéuticos como elementos protagónicos del desarrollo médico

local, en tanto signos sociales, políticos, económicos y, por supuesto, médicos, que tomaron formas múltiples dependiendo de los agentes y proyectos en los que se vieron inmersos.

Un primer artículo del libro revisa el tránsito desde las “herbolarias originarias” a las “farmacologías modernas”, como ejemplo de los procesos de apropiación y devolución derivados del encuentro y mestizaje de lo local con lo europeo. De la caracterización amplia y documentada de la materia médica, el libro avanza, en los capítulos dos y tres, a estudios de casos relacionados con el uso y mal uso de las nuevas medicinas que comienzan a circular durante la segunda mitad del siglo XIX en Perú y Chile, los llamados “específicos”. El desarrollo de la farmacia y la entrada de medicinas manufacturadas permitieron la circulación en los países latinoamericanos de cientos de

remedios europeos, patentados, producidos en serie, que desafiaron la producción local y generaron nuevos modos de medicación y consumo. El siguiente artículo estudia la circulación de medicamentos en Lima, durante la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, a través de una historia centrada en los remedios de un médico “empírico” o “práctico”, Luis Guerrero. A través de su quehacer, el análisis aborda los conflictos existentes en el ámbito de la salud pública, los conflictos entre la medicina profesional e informal y el rol de las medicinas en dicho proceso. El tercer artículo, en una línea similar, revisa las tensiones sociales que acompañaron la circulación de los específicos en Chile, no solo desde la entrada de las medicinas manufacturadas al país, sino que desde la propia producción local a través de una historia de caso derivada del envenenamiento de una joven mujer tras consumir una Cápsula de Vial. Por medio de este episodio se analiza el proceso de cambio terapéutico que se expresaba en Chile a inicios del siglo XX y se da cuenta de las problemáticas enfrentadas por la temprana industria farmacéutica local, asociada a las boticas. El siguiente capítulo profundiza en uno de los principales proyectos industriales de la primera mitad del siglo XX, la casa importadora y distribuidora de específicos farmacéuticos Daube y Cía. y en su almanaque, el “18”. Indaga en los contenidos retóricos de la publicación y en sus mensajes, en tanto promotora de nuevos modos de consumo terapéutico, y de representaciones, de género y de clase. Amplifica la proyección del influjo terapéutico a la industria editorial,

comercial y publicitaria, como reflejo de una utopía higiénica que tuvo un correlato político, económico y racial. Del estudio de un almanaque, el libro pasa a abordar la producción de penicilina a mediados del XX, primero en el contexto del impulso de la industria nacional y luego como parte de las estrategias de apoyo internacional propiciadas por las Naciones Unidas. Este proyecto, desarrollado al alero del Instituto Bacteriológico de Chile, es ubicado como un proyecto estratégico de complejidad tecnológica relacionado con las políticas de salud de la segunda mitad del siglo XX. Los dos últimos capítulos desplazan el análisis al contexto argentino. El primero –centrado en la producción, distribución y publicidad de las medicinas en el contexto de la política de profilaxis venérea implementada en el país trasandino durante la década del treinta– da cuenta de cómo la imposición estatal de un tratamiento estandarizado estimuló la industria nacional y generó nuevas problemáticas entre un sinnúmero de actores vinculados con la producción nacional. Finalmente, el segundo de estos artículos aborda las iniciativas estatales de producción y comercialización de medicamentos en la segunda mitad del siglo pasado, abordando los esfuerzos por orientar la venta de remedios con criterio social, las políticas intervencionistas y las reformas estructurales tendientes a la privatización de la seguridad social en los años noventa.

El libro *Historia de los medicamentos*, se centra principalmente en las medicinas modernas y en el surgimiento de los específicos, en tanto medicinas industriales. Presenta preguntas

y respuestas, de las cuales muchas quedan aún abiertas, relacionadas, por ejemplo, con los cambios en los usos de los medicamentos y con la ampliación de los criterios de medicalización de hombres y mujeres. Para la segunda mitad del siglo XX, como ha planteado Jeremy Greene, el surgimiento de nuevos tipos de enfermedades crónicas modificó los modelos diagnósticos y empujó la introducción de nuevos tipos de medicinas.¹ Los dictámenes médicos comenzaron a construirse sobre la base de desviaciones numéricas más que sobre la existencia de síntomas evidentes, así como la terapéutica se aplicó como mecanismo preventivo previo al desarrollo de la sintomatología específica de la enfermedad, dando cuenta de un marco terapéutico caracterizado por la prevención farmacéutica y la anticipación. Esta entrada, junto a tantas otras, queda pendiente de revisar y analizar para las experiencias latinoamericanas, en donde en las interpretaciones de la salud y de la enfermedad aún persisten las consecuencias de su ubicación periférica respecto del proceso de medicalización y los resabios de una medicalización desigual, marcada por los problemas de acceso a la salud.

María José Correa
Departamento de Humanidades
Universidad Andrés Bello

1 Jeremy A. Greene, *Prescribing by Numbers. Drugs and the Definition of Disease*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2007.

JORGE CHUAQUI (EDITOR)
SOCIOLOGÍA DE LA SALUD:
CHILE 2008-2015.
RIL EDITORES, SANTIAGO,
CHILE.
PRIMERA EDICIÓN: 2016,
354 PP.

Sociología de la salud: Chile 2008-2015, es un interesante libro que compila nueve artículos resultantes de investigaciones empíricas desarrolladas en el país. La sociología de la salud, en este caso, aporta desde las ciencias sociales a la comprensión de aspectos sanitarios sensibles, más allá de una supuesta neutralidad de los saberes técnicos propios del área de la medicina.

El libro se divide en dos grandes temáticas: salud mental y aspectos socioculturales de la salud. El primer capítulo hace énfasis en temas de exclusión y discapacidad psíquica vinculados a los impedimentos para la reintegración social de personas con esquizofrenia, donde las instituciones tienden a reforzar la sobreprotección y el rol del enfermo, en vez de generar las herramientas para su autonomía económica y para el despliegue de sus propios intereses.

En el segundo capítulo se analizan familias que tienen en su núcleo algún miembro con trastorno de personalidad severo. A pesar de que en Chile existe un modelo de salud comunitario para las personas con este tipo de trastornos, el actual tiende a responsabilizar la contención



biopsicosocial en términos privados e individuales, que tiene como consecuencia una presión familiar que es causa, incluso, de la disolución de los vínculos familiares.

En el tercer capítulo se analiza el rol terapéutico de la red social para el caso de personas diagnosticadas con esquizofrenia. Esta red social es entendida como primaria (familiar, de contención emocional y afectiva) y secundaria (extrafamiliar). Se concluye que a pesar de la importancia de la primera, es fundamental fortalecer la red social secundaria, pues es en ella donde se generan las oportunidades para la participación social y la reinserción laboral.

El último artículo de este apartado, razona en términos metodológicos sobre el devaluado e invisible discurso de las personas que padecen una enfermedad mental, asunto que también se refleja en las instituciones y los profesionales encargados de su tratamiento, poniendo trabas para el desarrollo de investigacio-

nes que consideran su punto de vista; decisiones profesionales que sobrepasan un cuidado terapéutico.

El segundo apartado comienza en el capítulo cinco y aborda una investigación sobre la autoagresión corporal de jóvenes entre 14 y 18 años, un estudio cualitativo que innova en métodos de recolección de datos, pues además de los clásicos análisis sobre subjetividad individual, también se realiza una "etnografía virtual" (p. 160) que en conjunto con entrevistas, logra caracterizar una práctica en sus significados individuales y colectivos.

El capítulo seis analiza qué factores facilitan y restringen la donación de órganos, en relación al miedo a la muerte, los imaginarios sociales sobre el cuerpo, aspectos valóricos y éticos, como también se hace notar el desconocimiento que existe sobre la muerte encefálica, convirtiéndose en un elemento crucial a la hora de decidir sobre donar o no donar órganos.

En los capítulos restantes se considera principalmente a los profesionales: médicos, enfermeras y químico-farmacéuticos son analizados en los capítulos siete, ocho y nueve, respecto a sus aportes en las decisiones gubernamentales en el campo de la salud, la complejización de sus saberes tecnocientíficos; también se destaca que el discurso técnico está permeado de representaciones sociales, donde se intercalan los intereses de los profesionales con el de las instituciones que los

emplean, un éxito medido en términos individuales y racionalidades pecuniarias por sobre sanitarias.

Se trata de un aporte a un área de investigación que vincula explícitamente la práctica, la técnica y la ética. La

reflexión sociológica entregada destaca aquellos aspectos socioculturales que son parte de la definición que la sociedad otorga a la salud y a la enfermedad, y a su vez, da a conocer conclusiones para quienes están interesados en

mejorar la atención profesional, institucional y pública de la salud.

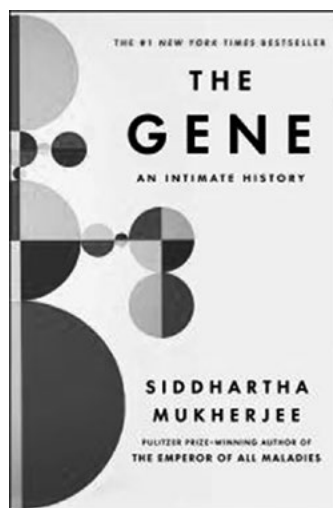
Adriana Marín
Pontificia Universidad
Católica de Valparaíso
Correo electrónico:
amarin@ead.cl

SIDDHARTHA MUKHERJEE
THE GENE. AN INTIMATE
HISTORY
SCRIBNER, NEW YORK, 2016

En el bolsillo del ciudadano del siglo XXI, ciertas palabras claves de este siglo no pueden faltar: Huella de carbono, Antropoceno, Ubuntu. Aunque en verdad la mayoría de esos seres imprescindibles procede del siglo XX: internet, ADN, biotecnología, mecánica cuántica.

Hace un par de años un comentario en la revista médica *The Lancet* se quejaba por la ausencia de historiadores de la medicina. Este libro desmiente con creces ese lamento. Desde Paul de Kruiff que un médico no tenía este éxito como escritor científico. Solo que leer a Mukherjee es aún más placentero.

The Gene [...] puede servir para reintroducir en el equipaje cívico esta palabra que viene del siglo XIX: gen. Sin una adecuada articulación intelectual de lo que es hoy un gen, ¿cómo podríamos discutir acerca de salud pública y enfermedades, tratados internacionales de comercio, propiedad intelectual, ética o filosofía para los estudiantes de secundaria?,



¿cómo participar en política sin tener alguna idea de qué es hoy un gen?

Escrito en un estilo que combina una dulce tradición literaria con ciencias básicas y medicina, la escritura de este libro es uno de los mejores homenajes a la escritura biológica en los códigos nitrogenados del ADN y ARN.

Mukherjee vuelve a enlazar vivencias clínicas (y en este libro, familiarmente comprometidas) con la vibrante tensión de los laboratorios y los desarrollos conceptuales más sofisticados.

The Gene se concentra en los hitos más notables de nuestros tres últimos siglos en torno a la herencia:

Darwin, Mendel, Galton, Bateson, Morgan, Watson y Crick, Monod. Genes, selección natural, mutaciones, cromosomas, ácidos nucleicos, PCR, transcriptasa inversa, eugenesia, genoma humano. Rico en detalles que describen historias científicas errantes, cargadas de emociones, siempre al borde del fracaso y salpicadas de errores, el libro habla sobre aventureros intelectuales que yendo tras los genes, cambian oportunamente de un humano a una bacteria, de una mosca a un hongo, y viceversa.

Oncólogo de profesión, en este libro el autor se vuelve hacia el envés de su trabajo seminal. Si *El emperador de todos los males* (premio Pulitzer 2011) fue una magistral historia de lo patológico, *The Gene*, trata acerca de una historia de lo normal, con cita de Foucault incluida. La normalidad y lo posthumano, las implicancias éticas cada vez más enredadas e indiscernibles, aparecen en sus últimas páginas a una velocidad abrumadora.

El libro de Mukherjee es también una sociología de la medicina, de la clínica y de la técnica. Una etnografía y un estudio STS de la genéti-

ca en medicina. Plagado de ejemplos que muestran que las ciencias no están hechas de ciencias, sino de bacterias, laboratorios, palabras y debates, personas sanas que se vuelven enfermas, soberbios, pedantes, irónicos.

Finalmente, podríamos decir que este libro es un retrato del rostro actual del gen, realizado por un artista que se ha demorado en ciertas marcas que la vida ha puesto sobre el retratado, los rasgos que se han acentuado

o simplemente vuelto otros. Paradójico efecto de la vida sobre su misma forma de inscribirse y escribirse: el gen.

Yuri Carvajal
Colaboración con
Humus-editores.